

El niño



Salí del trabajo a esperar un transporte para llegar a casa. En la estación solo encontré un niño con un lápiz casi gastado y un cuaderno lleno de lágrimas, como si hubiera pasado una tormenta. Sus ojos estaban manchados, como si hubiese pasado varias noches con insomnio. Eso no frenó mi curiosidad, me senté a lado de él y le pregunté qué escribía. Él solo me dio su cuaderno y me dijo tímidamente que se arrepentía de haber discutido con su amiga. Hasta ese momento no pensé que el niño sería capaz de escribir algo tan fuerte, pensé que sería solo una pequeña frase infantil de disculpas, pero entonces lo leí: "Espero que todo acabe. No sé cuánto ha pasado. Mis manos de tinta se mueven por hilos desgastados, soportando el no haberte ayudado, gritando con una voz casi inexistente. Ahora de todo me despido y, a ti, te acompaño".

Nunca pensé que una frase me dejaría perplejo. Le devolví la libreta. Pensé en darle una opinión, pero él solo se marchó y, en unos segundos, desapareció.

Autor: Tito Astudillo de Grazia

Categoría: 13-17 años

Puesto: Segundo lugar



19